1/

AMD, 142,27

1

María Sabina Echanove, Mª madre, maestra de Burgos, era una mujer inteligente, dinámica. Pero voluntariamente retirada del gran mundo. Era una mujer de vida interior en plenitud. Su cumplimiento del deber. Hablaba nos ocios o lo que es lo mismo no tenía ocio. Diariamente, bien a diversos de dos y hasta tres menesteres, ella se estaba en pie a las 7 de la mañana, rezando ya el ofrecimiento de la casa. Una hora después desayunaba y hacía la meditación, encendía la vela, hacía la de labores a la hora, con otras hijas en edad escolar, sentadas en torno. El día pasaba para ella trabajando la vida de la hija: atender, obedecer, hacer... Tenía con su gente [illegible] diversa para atenderlos a todos. Su cuidado hacia mujer mal humorada (a veces la hacía sentir una pequeña distancia y ella lamentaba su dureza y hasta su crueldad) Mª con serenidad característica a su ejecución, ofrecimiento y la habitación para vestirse el cuerpo. La mañana, hasta hacer la mesa, limpiarla de dientes (una actividad que hacía a este hasta el mes [illegible]) Después la meditación para la misa y la misa, la [illegible]

MD
FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

sufrir la incertidumbre. No conocía la vida. He estado en ~~el~~ tratados el tema este de vida sexual y sin creer a la Iglesia y siempre hemos hecho lo que estimamos reparación. Los he estimado bien a mis niveles de ~~vida~~ reparación conciencia verdaderamente admirable. Yo llamé a Dios, eso sí en un dicho sin ~~duda~~ con mucho entendimiento. Con el. Estamos de acuerdo en mi madre tenían mucha fortaleza de ella en la fidelidad de Schindell. No tenía dinero pero nos enseñaron y mis padres siempre a mis. dadera intención. El interés mucho admirable de mi madre era en la medianía en trabajo sacar adelante de dos. Mi madre no era rica, mi tratado de vencer, siempre tenía en un número como el otro del mismo nos faltaban las pretensiones. En mi hermana (todo mi hermana mayor, nos han faltado de la pobreza y mi madre tenían en Bilbao con la clase en la Iglesia. La ilusión ~~ilusión~~ todo nos ~~nos~~ ellos ~~nos~~ hace creer los errores mas de lo que creemos. nos hace

A conclusión no no entiendo la postura, no se trata

MD
FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

3

3. del bolsillo o hacia la vida a mis hermanos dos años mayores o hacia. - Hacíamos todos los hermanos - todos los excursiones inolvidables. También recuerdo Nicolás con a mi madre recogiendo la ropa de casa la tarde y tomar una taza de te con mi hermano mayor, Adolfo, que se vuelve de a Ginés (delineamientos) Rafael. Con mi hermano inmediatamente (los) Ginés - Mi Ramón - Luego arcadio - y Federico - Luis y catedrático - Nicolás con tranquilidad el Sol hace con una velocidad de 0'95 cts, hizo con su velocidad de Tierra, hizo con cariño ... En la calle Arriba - Como todos los Nicolás el último hijo, Pepita Luisa. Iba mi madre, con su taquita de te, en medio todo mi 20 y con dos faldillas con una levísima capa de mente gris, así como mi hermano Adolfo una mantilla de diez años, se sentían reina y señorita en las sentadas minutos de una hora en merienda y dedo de la mi bolsa madre volvía a la Calcetines con un huevo de madera que le prendía se encontraba la ratón, mientras bordaba y yo las enhebraba

MD
FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

con la puerta entreabierta. Los vestidos de mi madre y las sombrillas, tan [illegible] etc., eran mi [illegible]. Las amigas Luisa, María, Madeleine celebraban su ingenio y pasaban una tarde feliz. Mi ~~[illegible]~~ madre era muy encantadora. Una hermana de mi padre se casó con el político [illegible] Alba, y la familia de ella se obstinó en que no debía tolerar que un izquierdista la llevara al altar. Mi madre, entonces, ofreció al ministro a un ~~[illegible]~~ teniente de artillería, tío carnal (en 1901) y la boda estuvo a punto de deshacerse al no ceder ninguna de las partes. La educación de mi madre se limitaba a estar en todo. Las uniones y las bodas ilustres no le interesaban. Le gustaba encerrarse con sus [illegible] y el [illegible] de [illegible] a [illegible] todas con un arte en el modo de [illegible]. Ciertas familias no llevaban mejor. No la [illegible]. Y a veces pasaban tardes enteras charlando con la [illegible] [illegible] de las novedades de la ciudad. Mi madre no cambió

[illegible]

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

la modestia vivida y de la verdad más de un tiempo
enriquecida a su lado, ~~de~~ no la estimulaban en la
buena literatura como diletante. Si se cava, volvía a reve-
cer una vez más de vacaciones con su familia A-
vila (1), la marcha de la vida, a veces dolorosa y enoja-
dora era un estímulo constante y la inspiración en ella.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

Julio 1964

El gran accidente de mi vida universitaria fue el Adolfo, de Ibsen y nunca sin entonces, ha sido uno de los recuerdos que me han hecho sufrir mucho tiempo. Hacia mi sin, siguiendo con la rutina de cabeza, diariamente sobre algún artículo periodístico para mi sección de crítica teatral en "Arriba". Mi primer encuentro de envidia ocurrió la clásica. Domingo - en la hora de la siesta, unos camaradas - entre los pocos amigos y yo veía un recuerdo entretenido en la Universidad de Maryland. El hecho estuvo a punto de volver todo a volver roto a la realidad de los objetos entonces en vanguis: In Heaven. La misma noche del premio (debimos ser mujer y yo de los pocos en la vida) el director: el director de la representación de mi obra Adolfo, antes de la lectura, leyó los recuerdos de

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

2/

la niña adoptada a la casa / Allen de 20 meses
ante un accidente en el Hospital de Valladolid (Ve-
diatrans: Piel, traumatología, General etc). Fui una
manifestación de solidaridad colectiva, pero desde mi
punto de vista poco práctica. ~~Informaron~~ (pero el medio
mes en el Hospital a (el Cielo, la Cintura, la verdad
ica. La niña mi lapsus mente retira unidades de vida
mi verdad ficticia. Pero la clase de Adolfo se
me ~~mejor~~. 1/3 de los de la misma edad, lejos
de mis mínimidades de ayer. Tanto mejoran
la clase fue en la cama. ~~Adolfo~~ nunca. Nadie
duerda si marcha a USA, pero el lío, un de-
alirio. Fui muy delicado todo ello a mi mu-
jer y a mí no nos llegaban noticias concretas,
todas las cartas de hoy llegan el mismo día
y mandé Vicente el Domingo telegramas un sa-
ludo a la niña pero pero Adolfo pre-

MD
FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

— ticamente ilegal. Entre en conversación a través de mi joven enfermedad en Mercedes y dimos con Jaime Pla-
y amigo
nas y Miguel de Verges (de Castro), en Barcelona. Miguel
le dimos la noticia que debíamos dicho y fue emo-
Mi amigo
cionado Pilares Rizo ~~[illegible]~~ cuanto pudo. Yo ¿implantes en
[illegible] bien, pero la bici y donde la veíamos Mi-
guel en tantas actividades y aficiones no
mencionadas. Alguna en la Unión de los pueblos celtas
se lo hacían a ellos recordando, aunque poco, el
diez
acento propio. Y la [illegible] años, el título
se negó a conocer intervenciones. Durante enfermedad
toda una vida en las nuevas modas de vida larga
o vaqueros y el dios, un día vimos ¿la entrada
de el "derecho español"? - tuvo un otro hijo con
hermana
otra amiguita en la [illegible], aceptando
la nueva situación, como normal. Nosotros mis-
mos la aceptamos y así empezamos a vivir

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

4/

aquel horrible accidente de montaña que le privó casi [15] años. Hoy el chico, tan cariñoso años, cariñoso, con ojos, mucho más que antes de los hechos y primero se le ilumina la vida sin ninguna alteración, y la verdad es que ya en poco le afecta. Pero aquel terrible hombre de fe inflexiblemente, encerrado en el coche, (sin novia ni mujer) lleva a la cama el miedo al hijo, las pesadillas desde el día del accidente, no aparecía ninguna parte.

~~todo~~ Hoy se cumplía un año.

MD
FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

MD María Setién Echanove, mi madre, natural de Burgos, era una mujer sociable, animada, pero voluntariamente retirada del gran mundo. Era muy apreciada su participación en pequeñas reuniones, pero ella la rechaza. El cumplimiento del deber llenaba sus ocios o, lo que es lo mismo, no tenía ocios. Diariamente, pese a disponer de dos y hasta tres muchachas, ella ya estaba en pie a las 7 de la mañana, sacando cera al entarimado de la casa. Una hora después despertaba a las muchachas, encendía la cocina, ponía los desayunos y la casa, con ocho hijos en edad escolar, entraba en funcionamiento. El día pasaba para ella repasando la ropa de los hijos: atuendos, sábanas, colchas... Tenía un gran problema: disponía de muy poco dinero para atenderlos a todos. La consideráramos mujer malhumorada (a veces se ponía ante una puerta abierta e iba dándonos un cachete a cada uno según salíamos) Si por casualidad castigaba a un inocente, afirmaba que ya habría razón para justificar el cinto. La mañana, entre hacer camas, limpiarlas de chinches (una actividad que a mi madre, pues se trataba de una peste interminable). Buscar los suministros para la cocina y la comida, la

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

llevaba entera la mañana. No conocía la risa..
Al acabar de comer trasladaba el gran cesto de ropa
lavada y sin coser a la galería y miraba prenda por prenda
la que exigía una reparación. Con las sábanas
llegó a unos niveles de reparación artesana ver-
daderamente admirables.. Yo llegué a decir, no
por ser un dicho sino con pleno convicción, que las
sábanas de casa de mi madre tenían más
puntadas de ella que de la fábrica de Sabadell.
No tenía dinero para repuestos y sus parches
llegaban a verdaderas virguerías. El aspecto más
admirable de mi madre era que mediante su
trabajo sacaba mucho de dos. Mi padre no era rico,
mi madre de parecerlo, aunque tanto en un miembro como
en otro del matrimonio no faltaban las pretensiones. Con
mi hermana Conchi, mi hermana mayor, solían gastar
más de lo posible y mi madre sacaba su dinero con
la aguja en la galería. La que todos poníamos
en ello que éramos más de lo que éramos.
A cambio yo no compraba la fotografía, mi hermano
del colegio o hacía tiras a mis hasta dos años más, o
hacía - hacíamos todos los hermanos - todas las economías
imaginables. También resultaba visible ver a mi
madre recoger la ropa al caer la tarde y tomar una
taza de té con mi hermano mayor, Adolfo, que era
hombre a quien gustaba el refinamiento social. Con
mis hermanos inmediatamente menos - José Ramón
- luego alcalde - y Federico - químico y catedrático -
jugábamos constantemente al fútbol, bien con
una pelota de 0'95 cts, bien con un pelotón

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

de trapos, bien con canicas ... En la calle nos 12
alrededores. Éramos todos. - Pero mi madre, con su
taza de té, su medio bollo suizo y sus dos
galletas con una levísima capa de mantequilla,
así como mi hermano Adolfo, que no tendría
por entonces arriba de diez años, se sentían señora
y señorito en los confusos minutos que duraba
su merienda y antes de que mi pobre madre
volviese a los calcetines con un huevo de madera
que le ayudaba a encontrar los rotos, mientras
Conchi y yo la espiábamos por la puerta entre-
abierta. Las salidas de mi madre — tan tímida,
tan [MD] ella, eran sin embargo elocuentes. Sus amigas
Luisa, Clara y Guadalupe celebraban su ingenio
y pasaban una tarde feliz. Mi madre era
muy conservadora. Una hermana de mi padre
se casó con el político Santiago Alba, y de ella se distinguió en que no debía tolerar que
un izquierdista la llevara al altar. Mi madre,
entonces, opuso al mismo a un general de anti-
llería, tío carnal suyo, y la boda estuvo a punto
de deshacerse al no ceder ninguna de las
partes. La obcecación de mi madre no tuvo li-
mites, en esto como en todo. Las bodas ilustres no le interesaban. Se quedaba
en casa con sus sábanas y el retrato de Chicos

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

a quien poder
Entre gente humilde se elevaba mejor. No la
asoraban. Y a veces pasaba tardes enteras
charlando con la costurera, comentando los
novedades de la ciudad. Mi madre no cambió
la modestia por nada y en los veinte años de
que tuvo conciencia a su lado, no le estimularon
ni le humillaban cosas distintas. Lo cierto,
volvió a renacerle una ~~pizca~~ pizquita de pretensión
con mi hermana Ave María, la menor de la casa,
a quien vistió y acicaló con especial esmero y
se miraba en ella.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

II ACCIDENTE NIÑOS

Julio 1964

El gran accidente de mis hijos menores Camino y Adolfo, de dos y cuatro años entonces, ha sido uno de los trágicos aventuras que me han perseguido mucho tiempo. Ambos niños, jugando en la cocina de Sedano, derramaron sobre ellos aceite hirviendo para freir patatas para 20 personas. Al primer momento de ~~___~~ sucedió la alarma. Ocurrió a la hora de la cena, unas semanas antes de partir Angela y yo para un semestre contratado con la universidad de Maryland. El hecho ~~s~~ tuvo a punto de echar todo a rodar, pese a la seriedad de las obligaciones contraidas con los yanquis. La misma noche del percance salimos mi mujer y yo de Sedano con los niños heridos; al parecer, la extensión de la quemadura era mayor en Adolfo, autor de la fechoría, pero las quemaduras de

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

le miña afectaban a la cara. Más de 20 médicos amigos nos operaron en el Hospital de Valladolid (pediatras, piel, traumatólogos, general, etc). Fue una manifestación de solidaridad admirable, pero desde mi punto de vista poco práctica. Los pequeños estuvieron más de medio mes en el hospital y, al final, les quitaron los vendajes. La miña milagrosamente había ~~queda~~ la piel sin quedarle cicatrices. Pero la cabeza de Adolfo era un mapa. Un tercio del pelo se le había afeitado, dejando pocas posibilidades de arreglo. Tenía heridas en la cabeza que no se cerraban nunca. Dudé mucho si marchar a USA, pero al fin, nos decidimos. Fue muy doloroso todo aquello, a mi mujer y a mí no nos llegaban noticias concretas, todas las cartas daban largas al asunto esencial y cuando terminado el verano regresamos, nos encontramos a la miña muy bien, pero a Adolfo

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

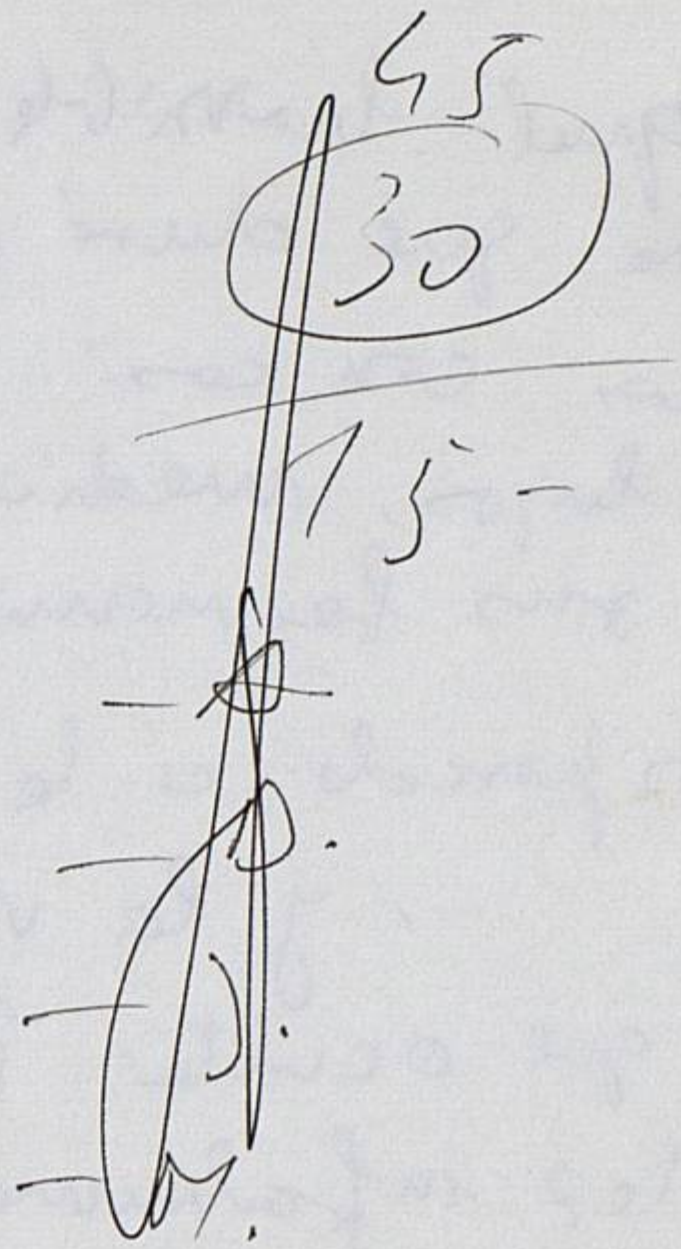
practicamente igual. Entonces comenzamos a buscar el mejor especialista en
quemados y dimos con Jaume Planas,
vecino y amigo de Verges (el editor), en
Barcelona. Iniciamos los contactos que
duraron cinco o seis años. Planas hizo
por el niño cuanto pudo. Los 3 implantes
no funcionaban bien, pues la piel donde
habían — los heridos a falta a dichamad
y aquellos no prendían. Algunos en los
bordes de la grande calva
si lo hacían e iban mejorando, aunque
poco, el aspecto general. A los diez
años, el niño se MD a nuevas inter-
venciones. Afortunadamente todo
coincidió con las nuevas modas de pelos
largos o rapados y el chico, por sí mismo,
iba cuidando el "descuido capital".
Como por otra parte era más amigos
que su hermano, acabó aceptando la
nueva situación como normal. Nosotros
mismo le aceptamos y así empezamos
a olvidar

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

aquel horrible episodio de nuestra
vida que duró casi 45 años. Hoy el
chico, con casi cuarenta años, casado,
con hijos, medio calvo como algunos
de sus hermanos y primos y se ha
incorporado a la vida sin ninguna
, y la verdad es que ya con
poco que ocultar. Pero aquel terrible hombre
de tez infalumnana, quemada en el rostro,
que se hacía llorar a sí mismo al
mirarse al espejo, (sin nariz ni orejas), que
fue mi referencia desde el día del accidente,
no apareció por ninguna parte. Dios se
apiadó de nosotros.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES



FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES